

<http://www.islam-bible-prophecy.com/>

يشوع هو

B - EL ISLAM, UN ESPIRITU
ANTISEMITA Y ANTICRISTIANO?

المنقذ الوحيد

<http://www.islam-bible-prophecy.com/>

TEXTOS SAGRADOS ISLÁMICOS: EL CORÁN Y LOS HADITHS

El Gran Imán de la Universidad de Al-Azhar, demuestra el profundo odio a los Judíos y a los Cristianos en el mundo Musulmán contemporáneo: *“Si todos los temas judeofóbicos desaparecieran milagrosamente del mundo islámico durante la noche, el legado vivo de odio al Judío y la violencia arraigada en los textos sagrados del Islam permanecerían intactos.”* La evaluación y la comprensión del anti-semitismo y anti-cristianismo Islámico deben comenzar con un análisis no apologético de los temas anti-Judíos y anti-Cristianos contenidos en los textos fundamentales del Islam. [1]

Ejemplos de textos sagrados Islámicos [2]:

“Ningún Musulmán va a morir sin que Alá admita en su lugar a un Judío o un Cristiano en el fuego del infierno.” Sahih Libro Muslim 37, N°6666

“Vendrá gente de entre los Musulmanes en el Día de la Resurrección con pecados más pesados que una montaña, Alá los perdonará y él emplazará a los Judíos y a los Cristianos.” Sahih Libro Muslim 37, N° 6668

“No mataron al Mesías, ni le crucificaron, sino que se les hizo confundir con otro a quien mataron en su lugar. Quienes discrepan sobre él tienen dudas al respecto. No tienen conocimiento certero, sino que siguen suposiciones, y ciertamente no lo mataron.” Corán 4:157

“Los Judíos dicen: Uzayr es el Hijo de Alá. Y los Cristianos dicen: El Mesías es Hijo de Alá. Esas son sus propias palabras. Ellos imitan las palabras de los infieles. ¡Qué Alá los destruya! ¡Cómo pueden ser tan desviados!” Corán 9:30

“La hora del juicio no vendrá hasta que hayas derrotado a los Judíos. Cada vez que intenten esconderse detrás de una piedra, pared, árbol o un animal, Alá hará que éstos hablen y digan ¡Oh siervo de Alá allí hay un Judío escondido detrás de mí, ven y mátao.” Sahih Libro Muslim 41, N°6985

Mahoma, el apóstol de Alá dijo: *“El nombre más horrible a los ojos de Alá en el Día de la Resurrección, será el de un hombre que se hacía llamar ‘El rey de reyes’.”* Sahih Bukhari Libro 73

[1] March 2008 - Andrew G. Bostom commentary

[2] The University of Southern California <http://www.usc.edu/org/cmje/religious-texts/home/>

LA ALIANZA OSCURA ENTRE EL ISLAM Y EL NAZISMO



El Mufti Al Husseini en complot con Hitler.

El palestino Mufti Al Husseini, jefe del Consejo Supremo de los Países Árabes, amigo significativo de Hitler, participó en la eliminación de Judíos.

El telegrama de Heinrich Himmler al Mufti fechado el 02 de noviembre de 1943 dice: “Para el Gran Mufti: El movimiento Nacional Socialista de la Gran Alemania, desde su creación, ha registrado en su bandera la lucha contra los Judíos del mundo. Ha seguido por lo tanto con especial simpatía la lucha de los amantes de la libertad de los árabes, especialmente en Palestina, contra los Judíos intrusos. En el reconocimiento de este enemigo y de la lucha común contra el que se encuentra la base firme de la alianza natural que existe entre la Gran Alemania nacional socialista y los Musulmanes amantes de la libertad del mundo. En este espíritu, en el aniversario de la Declaración de Infamous Balfour, te envío mis cordiales saludos deseando el cumplimiento exitoso de su lucha hasta la victoria final”.

Extracto de Las Raíces Nacional-Socialistas del Islam Radical Moderno [1]

(...) Sin embargo, después de más de 700 años de coexistencia pacífica, el verdadero inicio del conflicto árabe-israelí puede fecharse en 1920 y se debe al ascenso de un hombre, Haj Amin Muhammad Al Husseini, el Gran Muftí de Jerusalén. Al Husseini, el Gran Muftí, gobernó como el líder islámico del Al Aqsa en Jerusalén, la máxima autoridad Musulmana en el mandato británico.

La historia muestra a Al Husseini como un hombre brutal con aspiraciones de gobernar un imperio pan-árabe en Medio Oriente y se hizo famoso tras eliminar a aquellos Judíos y árabes que consideraba una amenaza a su control de la población árabe de Jerusalén utilizando de forma intensiva la propaganda anti-judía para polarizar a las dos comunidades.

En 1920 y nuevamente en 1929, Al Husseini incitó disturbios anti-Judíos, afirmando que los Judíos estaban conspirando para destruir la mezquita de Al Aqsa. Los disturbios provocaron la matanza de cientos de civiles Judíos y hubo un final virtual de su presencia en Hebrón.

La rebelión árabe de 1936 en contra de los británicos se cree que ha sido, por lo menos, financiada por el Nazi Adolf Eichmann y Al Husseini quien ordenó nuevamente a las milicias árabes armadas a masacrar a los ciudadanos Judíos.

Cuando las autoridades británicas finalmente reprimieron a la rebelión en 1939, Al Husseini huyó al país vecino Iraq y ayudó a orquestar una guerra santa anti-británica en 1941. Al igual que en Jerusalén, los británicos se opusieron con éxito a la rebelión y Al Husseini huyó a la Alemania nazi.

Al Husseini encontró que los nazis eran una contraparte fuertemente ideológica con su marca anti-judía del Islam, y conspiraron con Hitler y la jerarquía nazi para crear una forma de gobierno pan-árabe y pro-nazi en Medio Oriente.

El Dr. Serge Trifkovic documenta las similitudes entre el Islam radical y el nazismo en su libro "La espada del Profeta". Señaló paralelos en ambas ideologías: el antisemitismo, la búsqueda de la dominación del mundo, la demanda de la subordinación total de la libre voluntad del individuo, la creencia en la abolición del Estado-nación a favor de una comunidad superior (en el Islam la umma o comunidad de los creyentes y en el

[1] The Nazi Roots of Modern Radical Islam – Written By Tom Knowlton

nazismo, la raza herrenvolk o maestra), y la creencia en la gobernanza democrática de un líder “divino” (un califa islámico o un Führer nazi).

Los nazis proporcionaron a Al Hussein un alojamiento de lujo en Berlín con un estipendio mensual de más de \$ 10.000. A cambio, de aparecer regularmente en la radio alemana pregonando a los Judíos como “los más feroces enemigos de los Musulmanes”, e imploró una adopción de “solución final” nacional socialista por los árabes. Después de la derrota nazi en El Alamein en 1942, Al Hussein emitió mensajes radiales en la de Radio Berlín pidiendo continuar con la resistencia árabe a las fuerzas aliadas. Con el tiempo, llegó a ser conocido como el “Mufti del Führer” y el “Führer Árabe”.

En marzo de 1944, Al Hussein hizo una convocatoria a la guerra santa: “Asesina a los Judíos dondequiera que los encuentres. Esto agrada a Alá, la historia y la religión”.

En numerosas ocasiones, Al Hussein intervino en el destino de los Judíos europeos, la intervención más notable fue el tratado con Adolph Eichmann con la Cruz Roja para el intercambio de niños Judíos por prisioneros de guerra alemanes.

Por otra parte, Al Hussein personalmente reclutó Musulmanes de Bosnia para el alemán Waffen SS, incluyendo la División Skanderberg de Albania y la División Hanjer de Bosnia. La División de las Waffen SS Hanjer fue responsable por el asesinato de más del 90 por ciento de la población Judeo-yugoslava.

El Jefe de las SS Heinrich Himmler estaba tan contento con los nazis Musulmanes de Al Hussein que estableció la Escuela Militar Mullah de Dresde caracterizado por su continuo reclutamiento y entrenamiento. En 1944, los comandos Hanjer se lanzaron en paracaídas en Tel Aviv y envenenaron los pozos de agua potable en las comunidades judías en un intento de provocar tensiones étnicas.

Después de la caída de la Alemania nazi, Al Hussein huyó a El Cairo, Egipto, en 1946 en lugar de enfrentar los cargos de crímenes de guerra por sus acciones en Yugoslavia y continuó sus operaciones.

A finales de 1940 y principios de 1950, Al Hussein trabajó en estrecha colaboración con un grupo pro-fascista en Egipto llamado “Jóvenes de Egipto”. En 1952, Gamal Abdul Nasser, un miembro prominente de los “Jóvenes de Egipto”, fue uno de los militares que tomaron el control del gobierno egipcio del Rey Fuad. Al Hussein es conocido por haber sido responsable de traer a Otto Skorzeny, el comando nazi de la OSS y se le

conocía como “el hombre más peligroso de Europa”, en la nómina del gobierno Nasser.

Del mismo modo, Al Hussein tuvo una fuerte influencia sobre los miembros fundadores tanto del partido Baas iraquí y sirio. Existe una fuerte evidencia de que Al Hussein fue fundamental en la organización de emplear al criminal de guerra nazi Alois Brunner como asesor del Estado Mayor Sirio.

Sin embargo, el papel central de Al Hussein es la creación de la Organización de Liberación de Palestina (OLP) en 1964, es tal vez su huella más indeleble en el Medio Oriente de hoy.

El líder islámico radical fue el mentor espiritual del primer presidente de la OLP, Ahmed Shukairi y vio que la mayor parte de su ideología fue inculcada en la organización. Más importante aún, Al Hussein utilizó sus amplias conexiones para reclutar partidarios financieros de la OLP en el mundo árabe.

Casi 30 años después de la muerte de Al Hussein en 1974, el pueblo palestino todavía lo venera como héroe y abraza su teología radical. La estrecha asociación nazi “Führer-Árabe” y el virulento antisemitismo es quizás la razón por la que el “Mein Kampf” de Hitler se sitúa como la sexta edición más vendida de todos los tiempos entre los árabes palestinos.

Hoy en día varios de sus descendientes permanecen activos en los asuntos palestinos.

El nieto de Al Hussein, Faisal Hussein, fue parte de la OLP desde 1964 y se desempeñó como Ministro sin cartera en la Autoridad Nacional Palestina hasta su muerte en mayo de 2001.

El sobrino del líder islámico radical, Rahman Abdul Rauf El-Qudwa El Hussein, ha sido un aliado importante del terrorismo palestino desde hace casi 40 años. Él fue la fuerza motriz detrás de la fusión de la facción Fatah en la OLP. En 1990, Rahman Abdul Rauf El-Qudwa El Hussein fue el responsable del apoyo a la comunidad palestina en la invasión de Kuwait por el dictador iraquí Saddam Hussein.

La mayoría de observadores del Medio Oriente reconocen hoy en día al joven Al Hussein con el nombre secular que adoptó como propio en 1952, Yasser Arafat.

A finales de 1980 muchos de los financieros Musulmanes radicales de la

OLP se habían desilusionado con la naturaleza cada vez más secular del movimiento palestino. El apoyo de Yasser Arafat a Saddam Hussein en la década de 1990 enojó fuertemente e incitó a muchos de estos extremistas en los Estados del Golfo Pérsico de reducir o retirar su apoyo financiero de la OLP.

Un astuto terrorista emergente Sunita, Osama Bin Laden, aprovechó el traspíe político de Arafat y transformó su organización Al Qaeda en el primer beneficiario de la ayuda financiera de los Radicales Musulmanes Sunitas. Esta financiación le permitió a Bin Laden emprender ataques terroristas contra los intereses occidentales e israelíes durante más de una década. Su más reciente “Carta al pueblo americano” hizo eco del reclamo propagandístico de Al Hussein que “los israelíes están planeando destruir la mezquita de AlAqsa”.

Hay poca duda de que, a lo largo de la historia, la relación entre Árabes y Judíos ha tenido todo tipo de fricciones provenientes de cualquiera de estos dos grupos religiosos que comparten la misma geografía. Sin embargo, la historia ha sido en gran medida uno de los elementos de su convivencia relativamente pacífica.

La divergencia de ese patrón se produce en 1920 con el surgimiento de un virulento antisemita Mufti de Jerusalén, cuya ideología encarnó más similitudes con la de la Alemania nazi que con la del Islam histórico de Saladin o de los Turcos Otomanos.

Haj Amin Muhammad Al Hussein utilizó el asesinato y el antisemitismo para consolidar su poder sobre sus compatriotas árabes y aún más su búsqueda personal para ser **califa del mundo pan-árabe**.